

Nota de investigación:

Los cambios en el proceso de emancipación residencial en España como respuesta a la crisis:

Retos metodológicos ante trayectorias crecientemente complejas

Changes in the process of leaving parental home in Spain in response to the crisis:

Methodological challenges to increasingly complex trajectories

Autor: **David Gil Solsona**

Entidad: Departamento de Sociología y Antropología Social. Universitat de València
gilsolda@uv.es

Autor: **Carles Xavier Simó Noguera**

Entidad: Departamento de Sociología y Antropología Social. Universitat de València
carles.simo@uv.es

Fecha de recepción: 29 de noviembre de 2017

Fecha de aceptación: 16 de diciembre de 2017

Resumen

Esta nota de investigación estudia la creciente complejidad de las trayectorias residenciales de la juventud española mediante la Encuesta de Población Activa. Específicamente se centra en el estudio de las personas que declaran vivir en pisos compartidos sin vínculos familiares. Datos descriptivos de la EPA muestra una proporción decreciente de jóvenes viviendo en esta tipología de hogar durante los últimos 10 años, mientras que otros estudios han señalado la tendencia contraria. Además, una regresión logística muestra como el perfil de las personas viviendo en este tipo de hogar se ha diversificado, aumentando el peso relativo de trabajadores y personas con nacionalidad española.

Ambos resultados evidencian la existencia de una creciente *zona de grises* en las trayectorias de los jóvenes españoles hacia la constitución de un hogar independiente, y la dificultad para definir los estados intermedios que se generan en dichas trayectorias con los datos de la encuesta.

Palabras clave: Juventud, emancipación residencial, crisis, metodología

Abstract

This research note studies the growing complexity in young Spaniards' residential trajectories using the Spanish *Labour Force Survey*. More precisely, it focuses on the study of young people declaring to live in shared flats with no familial linkages. Descriptive LFS data show a decreasing proportion of youngsters living in this housing arrangement during the last 10 years, while other studies have shown the opposite trend. In addition, a logistic regression shows how the profile of those living in this kind of arrangements has been diversified, with a growing relative presence of workers and Spanish nationals. Both results provide evidence for the existence of a growing *grey area* in young Spaniards trajectories to build an independent household, and also for the challenge that implies the definition of the intermediate states which are generated in those trajectories.

Keywords: Youth, leaving parental home, crisis, methodology

I. MARCO TEÓRICO

Lograr independencia residencial, es decir, dejar el hogar parental para constituir un hogar independiente, es un evento clave en la transición a la edad adulta de las personas jóvenes, siendo a veces considerado como la "piedra angular" de dicha transición (Aasve et. al, 2013), como un "elemento constituyente fundamental y necesario" (Echaves, 2016). Sin embargo, en ocasiones dicho proceso se encuentra a su vez compuesto por múltiples eventos, al igual que el resto de cambios que configuran la transición hacia la edad adulta. Todos ellos, además, se encuentran inmersos en un intenso proceso de *desestandarización*, generado por la creciente fragmentación y flexibilización del mundo de trabajo a nivel global (Mills y Blossfeld, 2006, Simó et. al, 2002.), y del cambio cultural conocido como "segunda transición demográfica" (Lesthaeghe, 2010), entre otros.

Fruto de estos cambios, las transiciones a la vida adulta – acceso al mercado laboral, formación de parejas, acceso a la paternidad, establecimiento de un hogar propio, etc. – han pasado de darse de una forma "contraída, simple y temprana", a otra "dilatada, tardía y compleja" (Billari y Liebroer, 2010). Es decir: estas transiciones tienen lugar a edades más avanzadas, más separadas unas de otras y con una mayor heterogeneidad en sus formas; ejemplos de ello son la cohabitación prenupcial, o la monoparentalidad. Además, estas transiciones son cada vez menos lineales, y más reversibles: las trayectorias laborales se truncan, las parejas se deshacen, y los jóvenes vuelven a casa de sus padres (Mitchell, 2006).

En este marco general de desestandarización de los ciclos vitales, la salida del hogar parental se ha vuelto también cada vez más compleja. Por un lado, eventos que debieran ser permanentes, como la formación de un nuevo hogar, se vuelven provisionales, como en el caso de aquellos jóvenes que regresan al hogar parental tras la ruptura de una relación, o la pérdida del empleo: son los llamados *boomerang kids* (Arundel y Lennartz, 2017; Gentile, 2010 para el caso español). Por otra parte, aquellas situaciones que en principio estaban concebidas como provisionales, como la cohabitación en pisos compartidos con personas con las que no se mantiene una relación familiar, o la vida en solitario, se convierten en alternativas durables a las trayectorias más establecidas (Echaves, 2016).

Esta complejidad encuentra en los países del sur de Europa una dificultad añadida, fruto de la tardía edad a la que se produce la salida del hogar parental, mucho más tarde que en el norte de Europa, (Billari, 2004; Vogel, 2002; Anxo et. al., 2010, Moreno, 2012a;). En este caso, en nuestros países no solamente estamos ante una creciente complejidad de estas trayectorias, sino también ante un retraso crónico y estructural.

Este retraso es el que ha captado la atención de la mayoría de estudios en las sociedades del sur de Europa, y entre ellas la española (Jurado, 2003; López, 2008; Moreno, 2012b; Echaves, 2016). Como contraparte, la creciente complejidad del proceso no ha recibido tanta atención, en términos comparativos, aunque sí que ha sido advertida, por ejemplo, en los informes del Instituto de la Juventud (Echaves, 2016), entre otros.

Entre la escasa bibliografía sobre desestandarización de las trayectorias residenciales, encontramos estudios cualitativos sobre las experiencias, estrategias y expectativas de los *boomerang kids* españoles (Gentile, 2010; Moreno et. Al. 2012). Según estos autores, el número de jóvenes que habrían vuelto a sus casas después de una etapa de independencia habría aumentado debido a la precariedad y la destrucción de empleo generadas por la crisis económica. Sin embargo, la falta de datos estadísticos al respecto hace difícil establecer si esta realidad se da en mayor medida que en otras sociedades, o en qué medida este fenómeno ha aumentado con respecto a los años previos a la crisis.

Por otra parte, la otra cara de la desestandarización son aquellos jóvenes que ven, en situaciones en principio provisionales, alternativas viables a medio y largo plazo. La cohabitación en pisos compartidos en régimen de alquiler y la residencia en solitario son ejemplos de estas situaciones, antaño consideradas como un paso previo a la emancipación familiar completa, menos comprometedoras a nivel vital; y en el primer caso, más asequibles en situaciones de precariedad de ingresos. Los datos del Instituto de la Juventud de España (INJUVE) muestran como ambas opciones han aumentado entre los jóvenes de nuestro país. Las personas viviendo solas han pasado del 12,0% al 17,2% de la población joven emancipada, y las personas viviendo en pisos compartidos han pasado a su vez del 26,3% al 30,7% (Echaves, 2016). Entre las razones esgrimidas por la literatura para explicar, por ejemplo, el aumento del número de jóvenes viviendo en pisos compartidos, encontramos el descenso del precio del alquiler con la crisis económica, y el aumento del número de estudiantes que también trabajan (Echaves, 2016). Aunque este primer factor podría encontrarse ante un nuevo escenario, como consecuencia del reciente aumento de los precios del alquiler.

Esta creciente complejidad en las transiciones residenciales señaladas por la literatura se ha encontrado, fundamentalmente, con una deficiente observación con los instrumentos de medición cuantitativa con los que contamos. Los principales indicadores y encuestas continúan contruidos en la lógica binaria de emancipación o no emancipación: es el caso, por ejemplo, de la tasa de Emancipación derivado de la Encuesta de Población Activa (EPA) (Benedicto, 2016, p.220), o las tablas comparativas de edad media a la salida del hogar parental proporcionadas por Eurostat. Estos indicadores sintéticos, aunque adecuadas para comparar países y analizar evoluciones temporales, implican la pérdida de información, matices y precisión en la comprensión de las trayectorias.

II. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS

El objetivo de este artículo es doble: por una parte, se busca contribuir al estudio de los estados intermedios en las trayectorias residenciales juveniles que se emplazan entre la total dependencia de los padres y la constitución de un nuevo hogar. En concreto, buscamos analizar si la crisis ha convertido a estas trayectorias en un fenómeno más común entre la juventud.

Por otra parte, también buscamos poner a prueba la metodología de la Encuesta de Población Activa a la hora de medir estos que componen las trayectorias juveniles fuera del hogar parental, y compararla, por ejemplo, con la metodología de la encuesta del INJUVE.

En concreto, nos centraremos en la convivencia en pisos compartidos con personas que no componen una unidad familiar. Nuestras preguntas de investigación son:

P.1: Si ha aumentado la proporción de población joven viviendo en pisos compartidos, respecto al total de los jóvenes emancipados ha aumentado a partir de la crisis económica.

P.2: Si este formato de convivencia se ha convertido en una opción cada vez más extendida más allá del colectivo de estudiantes y de la población extranjera.

Esta última pregunta plantea el interrogante acerca de si este tipo de convivencia se ha hecho más frecuente entre nuevos perfiles de jóvenes al suponer una opción más barata y flexible para experimentar un periodo de independencia, en un contexto en el que los ingresos de los jóvenes son menos estables.

Basándonos en investigaciones previas comentadas anteriormente, los resultados que esperamos obtener son:

H1: La proporción de jóvenes viviendo en este tipo de hogares ha aumentado en relación al total de jóvenes emancipados.

H2: El perfil de jóvenes viviendo en este tipo de hogares se ha diversificado: las diferencias en la probabilidad de pertenecer a esta categoría se han reducido entre categorías sociales.

III. DATOS Y METODOLOGÍA

Se utilizan aquí los datos de la Encuesta de Población Activa, por el potencial de información que incluye esta encuesta trimestral, con una muestra de más de 150.000 personas por trimestre para todo el territorio español, lo que supone una muestra trimestral de alrededor de 25.000 jóvenes (de 16 a 34 años). Sobre estos jóvenes, la EPA nos proporciona información acerca de la composición de sus hogares, su situación económica y otras características como su nivel educativo, procedencia geográfica, etc.

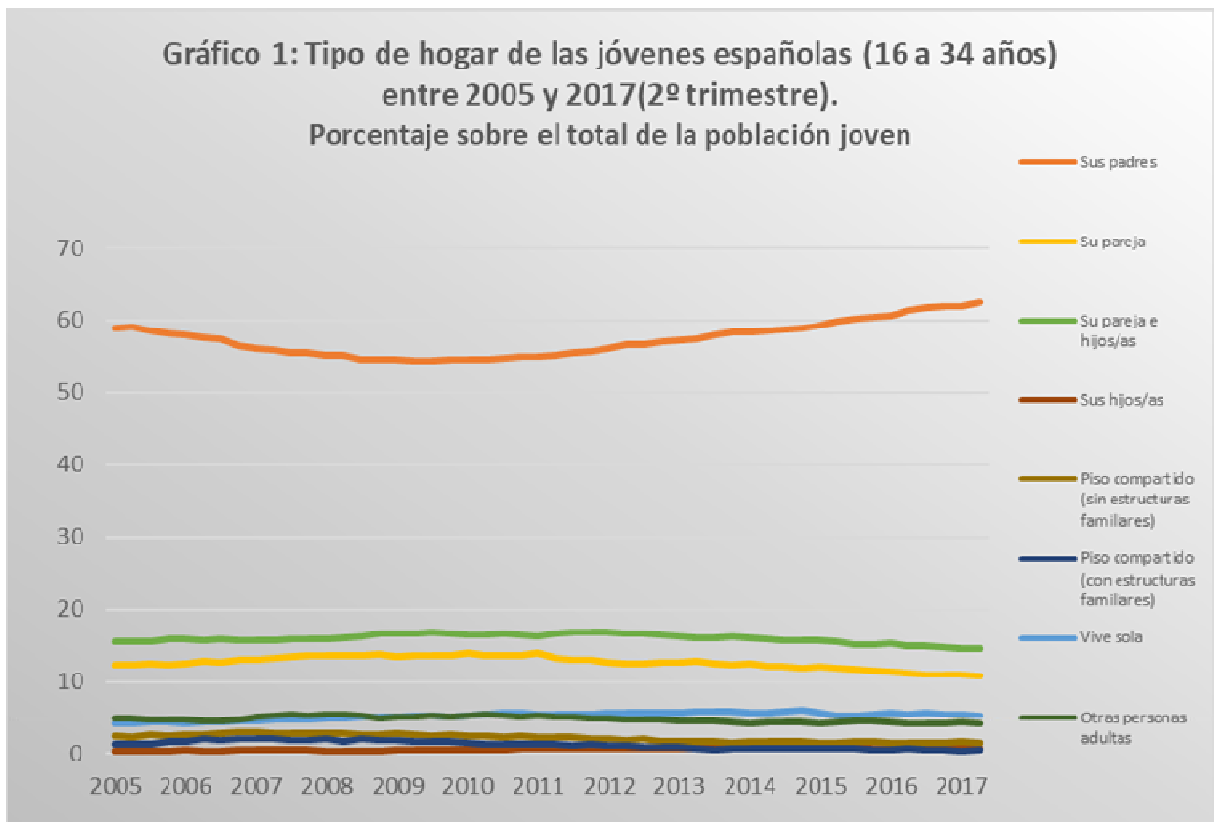
Una vez seleccionada nuestra población de interés como todas aquellas personas con edades comprendidas entre 16 y 34 años¹, hemos procedido a clasificarla según el tipo de hogar en el que vive. Ya que la EPA no cuenta con una pregunta específica sobre el tipo de hogar, hemos utilizado las variables de relación entre las personas del hogar para definir 8 categorías, dos de hogares que calificamos de autónomos, o en los que vivirían jóvenes emancipados, y 2 de hogares no autónomos.

Hogares autónomos:
<ul style="list-style-type: none">• 1.- Vive con su pareja: hogar formado solamente por una pareja joven.• 2.- Vive con su pareja e hijos: hogar formado solamente por una pareja joven y los hijos e hijas de al menos uno de los miembros• 3.- Vive con sus hijos: hogar formado por la persona joven y sus hijos e hijas.• 4.- Vive solo: hogar unipersonal.• 5.- Vive con compañeros de piso (sin estructuras familiares): hogar donde todos los miembros del mismo son jóvenes, sin que haya ningún núcleo familiar (parejas o hijos de alguno de los miembros).• 6.- Vive con compañeros de piso (con estructuras familiares): hogar donde todos los miembros son jóvenes, donde sí hay o un núcleo familiar o relaciones de parentesco entre algunos de sus miembros. A efectos de nuestra regresión logística, no consideramos a este grupo como personas viviendo en pisos compartidos.
Hogares no autónomos:
<ul style="list-style-type: none">• 7.- Vive con sus padres: hogar donde convive al menos uno de los padres de la persona joven• 8.- Vive con otros adultos: hogar donde no viven padres de la persona joven, pero sí otras personas de 35 años o más, sin relación de pareja con la persona. Es una categoría residual.

¹ Este límite de edad más allá de los 30 años se establece en consonancia con otros estudios comparativos en el campo. (Aasve et. al., 2002; Aasve et. al., 2007; Billari, 2004)

Los criterios para construir las categorías son estrictamente residenciales, y no incluyen otros criterios como tener un trabajo remunerado. Ello se debe a nuestra voluntad de separar las trayectorias residenciales de las personas jóvenes, y el estudio de los lugares donde viven y con quien, de sus trayectorias de emancipación económica y entrada en el mundo del empleo. Ello nos separa, por ejemplo, de la metodología utilizada para construir la Tasa de Emancipación según la EPA (Benedicto, 2016, p.220). En alguno de los análisis posteriores, combinamos las categorías 1 2 y 3 por una parte y 5 y 6 por otra, para equiparar nuestras categorías a las del INJUVE, y poder comparar los resultados de ambas metodologías.

A partir de estas categorías, realizaremos primero un análisis de frecuencias para comprobar si la EPA nos permite corroborar el aumento en la proporción de jóvenes en pisos compartidos señalado por el INJUVE. En segundo lugar, utilizaremos un análisis de regresión logística para modelizar la probabilidad de pertenecer a este grupo asociada con diferentes características socioeconómicas.

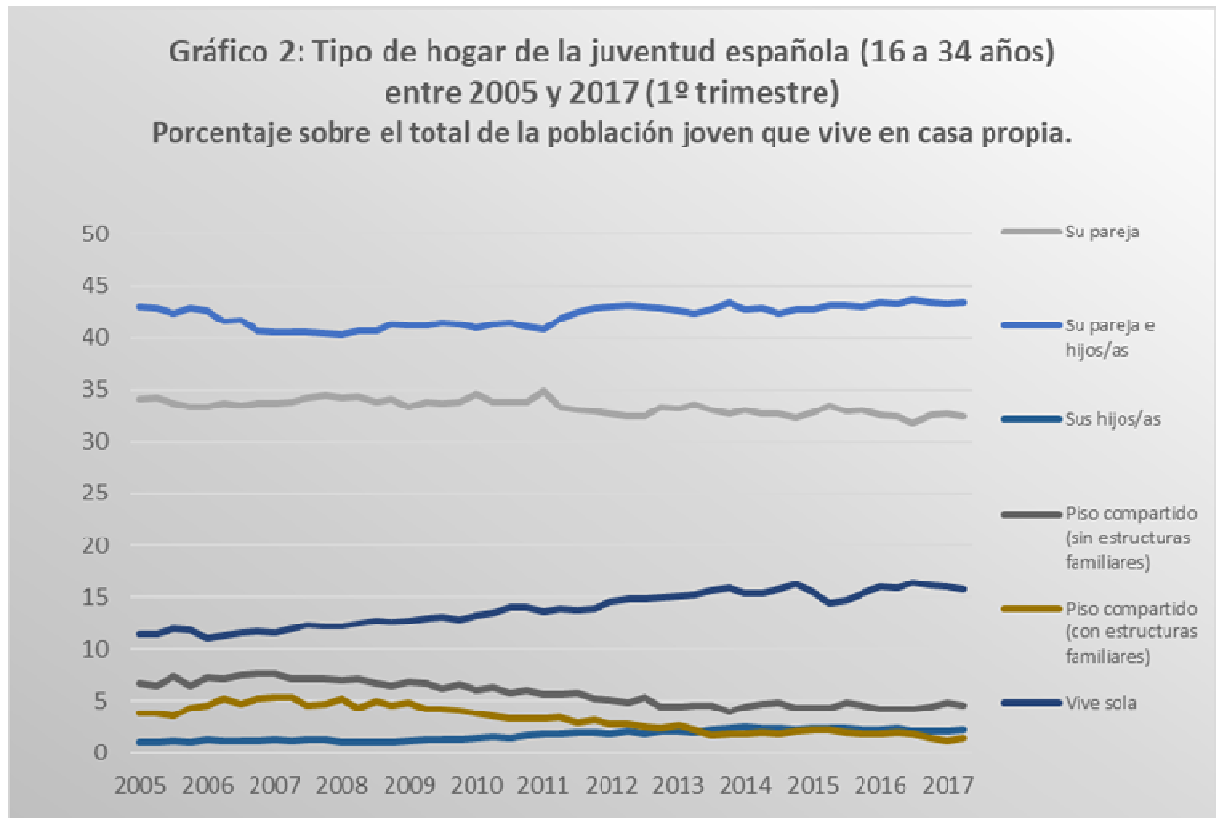


Fuente: Encuesta de Población Activa (INE). Elaboración propia.

IV. RESULTADOS 1: ANÁLISIS DESCRIPTIVO

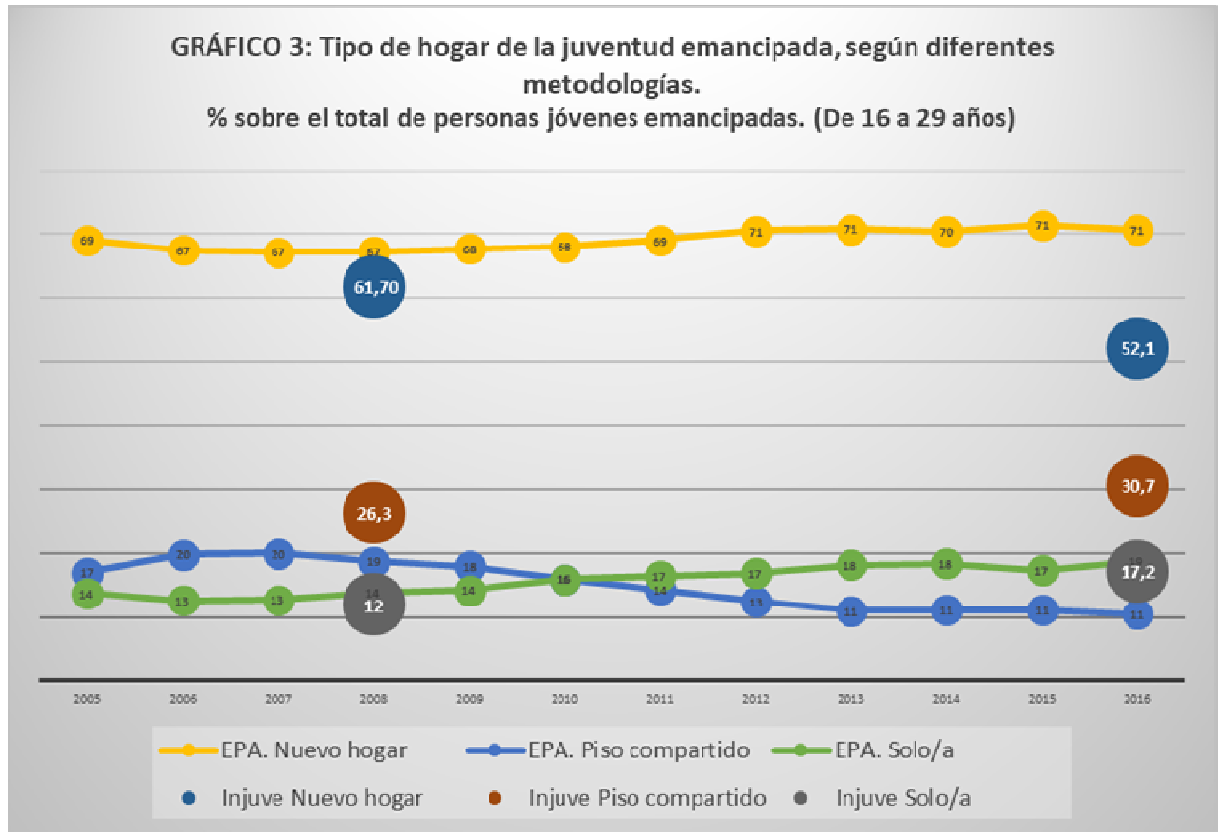
El gráfico 1 nos muestra las proporciones de los tipos de hogar establecidos según nuestra metodología entre el primer trimestre 2005 y el segundo trimestre de 2017. Podemos ver como el tipo de hogar mayoritario no ha dejado nunca de ser la convivencia con los padres, ya que permanece siempre por encima del 50%. Si bien sufrió un declive en los años previos a la crisis, alcanzando un mínimo de un 54,41% en el tercer trimestre de 2009, posteriormente se recuperó con la crisis económica, alcanzando un máximo de 62,57% en el segundo trimestre de 2017, los últimos datos disponibles. La proporción de personas jóvenes viviendo con otros adultos que no son sus padres se sitúa alrededor de un 5% de la muestra en todos los años, con una ligera tendencia decreciente.

El gráfico 2 nos muestra en más detalle los tipos de hogar de los jóvenes no emancipados (categorías 1 a 6); en este gráfico podemos comprobar como las opciones mayoritarias son la convivencia en pareja, con (entre el 40 y el 45%) o sin hijos (entre el 30 y el 35%) y crecientemente, la opción de vivir solo, que ha pasado de representar el 11,34% en el primer trimestre de 2005 al 16,44% en el tercer trimestre de 2016, según nuestra metodología. Según estos datos, vivir en pisos compartidos representa cada vez una proporción menor sobre el total de personas jóvenes que viven en su propio hogar: la categoría estricta de piso compartido descendió desde su máximo de 7,63% en el cuarto trimestre de 2006 al actual 4,62% en el segundo trimestre de 2017; asimismo, aquellos pisos compartidos que incluyen algún núcleo familiar también han descendido su importancia, en una tendencia paralela.



Fuente: Encuesta de Población Activa (INE). Elaboración propia.

Estos resultados chocan con las evidencias encontradas en los informes Juventud en España publicados por el INJUVE. Estos informes se basan en una muestra de 5000 jóvenes entrevistados en sus hogares en todo el país, y a los que directamente se les pregunta acerca del tipo de hogar en el que viven (Benedicto, 2016, pp 641-647).



El gráfico 3 nos permite comparar las proporciones arrojadas por ambas metodologías. Aunque ambas encuestas no son homologables en términos de sus técnicas de muestreo y recogida de datos, ya que su finalidad es distinta, la gran divergencia en las tendencias que muestran no deja de ser ilustrativa.

Vemos claramente cómo mientras según los sucesivos informes del INJUVE, los pisos compartidos son una opción mayoritaria entre la juventud que logra salir de casa de sus padres, según nuestra metodología, esta categoría está en claro retroceso entre la juventud emancipada.

Ello demuestra la necesidad de la reflexión planteada en la introducción del presente trabajo: los instrumentos generales de medida presentan problemas cuando se trata de captar la creciente complejidad del proceso de emancipación residencial de las personas jóvenes, y en concreto las categorías intermedias, como la que estamos analizando.

Una posible explicación al origen de esta divergencia puede encontrarse en la metodología de la EPA. Según se describe en su documento metodológico, esta encuesta considera como miembros de un mismo hogar a las personas que forman una misma unidad familiar, aunque residan en dos viviendas diferentes, por motivos de estudio o trabajo (INE, 2005). Esto da lugar a que una persona pueda estar residiendo en un piso compartido, pero sea entrevistado como parte del hogar de sus padres. Especialmente dicho criterio metodológico es problemático a la hora de medir situaciones intermedias entre la emancipación completa y la dependencia de los padres, que no se encuentran tan claramente definidas como las dos categorías extremas.

Este “limbo conceptual” puede generar que los propios entrevistados asuman definiciones diferentes de estas categorías: para una familia su hijo puede estar emancipado, ya que vive la mayor parte del año en un piso de estudiantes, mientras que otra familia puede considerar que su hijo aún forma parte del hogar, en la medida en que todavía depende económicamente de ellos, los visita con frecuencia, solamente reside fuera durante el curso, etc.

Por otra parte, el cuestionario del INJUVE pregunta directamente a las personas jóvenes, por lo que su punto de vista sobre su situación de emancipación está más conectado con su vivencia personal.

Estas diferencias en la medición de la coresidencia en pisos compartidos pueden ayudarnos en la interpretación de los resultados que muestra la EPA: las personas que en la muestra utilizada aparecen como efectivamente viviendo en pisos compartidos serían aquellas que tienen una posición más estable, es decir, que lo hacen de una forma continua. Este “núcleo” de la categoría de jóvenes viviendo en pisos compartidos se habría reducido con la crisis, debido a la mayor dependencia y precariedad económica de los jóvenes, señalada en sucesivos informes del INJUVE. En cualquier caso, todas estas reflexiones necesitan validación empírica con investigaciones posteriores.

V. RESULTADOS 2: REFRESIÓN LOGÍSTICA

En la segunda parte de nuestro trabajo analizaremos, mediante regresión logística, la probabilidad de vivir en un piso compartido en lugar de en otro hogar autónomo, que tienen diferentes perfiles de personas jóvenes.

Para analizar cómo ha cambiado la composición del grupo de jóvenes viviendo en pisos compartidos, hemos tomado las EPAs de los cuatro trimestres de los años 2005 y 2006; 2010 y 2011, y 2015 y 2016², y analizaremos el efecto de cada uno de estos periodos, así como el cambio en el efecto de las variables independientes en cada uno de ellos, utilizando factores de interacción.

² Utilizamos tres momentos discretos en el tiempo para no hacer excesivamente complejo nuestro modelo, ni tener que asumir la linealidad de los efectos medidos. La elección de dos años en lugar de uno se hace por necesidad de aumentar la muestra en cada una de las categorías, pero se han elegido solo dos años, muy similares entre ellos, para no afectar a los resultados.

Ello nos permitirá ver si la probabilidad de vivir en un piso compartido asociada a nuestras variables ha cambiado de una forma estadísticamente significativa entre estos tres periodos de tiempo, o si no lo ha hecho. Las variables independientes utilizadas son las siguientes:

- **Género:** como variable dicotómica.
- **Edad:** en 4 grupos quinquenales aportados por la EPA: 16-19; 20-24; 25-29 y 30-34.
- **Actividad:** en 4 categorías: Trabaja, Estudia, Estudia y Trabaja, No Estudia ni Trabaja. Construida a partir de dos variables incluidas en la EPA: AOI (clasificación general de los entrevistados) y una pregunta acerca de si la persona entrevistada cursa estudios reglados.
- **Lugar de nacimiento:** En dos categorías: Nacido en España/ Nacido en el extranjero.

La técnica utilizada para analizar la probabilidad de vivir en un piso compartido frente a otros tipos de convivencia es el modelo *logit*. Para el análisis, se han aplicado los factores de elevación presentes en la EPA (FACTOREL). La Tabla 1 muestra los resultados de dicho modelo *logit*, con los coeficientes expresados en *odds ratios*

Podemos observar cómo hay ciertas variables asociadas con una mayor probabilidad de vivir en un piso compartido, frente a otro tipo de hogares independientes, y que muestran un efecto estadísticamente significativo: las mujeres suelen tener una menor presencia en este tipo de hogares, y la probabilidad de vivir en ellos disminuye con la edad, siendo el grupo de edad de 16 a 19 años el que con mayor facilidad convive con compañeros de piso. En la misma línea, vivir en pisos compartidos es más frecuente entre los estudiantes, y entre los que estudian y trabajan, que entre los que solo trabajan (la categoría de referencia); y es menos probable entre los que ni estudian ni trabajan. Además, es mucho más probable encontrar en este tipo de hogares a personas que no han nacido en España.

Como han mencionado otros estudios anteriores (Echaves, 2016), nuestro modelo desprende un perfil muy claro de la persona que habita en este tipo de hogar: hombre, estudiante o estudiante y trabajador, muy joven, y probablemente extranjero. Ahora cabe ver si este perfil se ha debilitado o se ha mantenido estable durante la crisis. Los coeficientes analizados anteriormente se corresponden al efecto de las variables en el periodo 2005-2006; si observamos los factores de interacción, éstos nos muestran si el efecto de nuestras variables de interés ha cambiado en los dos periodos siguientes.

Podemos ver cómo un gran número de estos factores son estadísticamente significativos: la diferencia entre estudiantes y estudiantes-trabajadores respecto a aquellos que solo trabajan se reduce en los dos periodos posteriores, y también lo hace la diferencia por país de nacimiento, que va reduciéndose más con el paso del tiempo. Sin embargo, la mayoría de coeficientes por grupos de edad y sexo no son significativos, excepto el de mayores de 30 años en 2015, y el coeficiente para las mujeres en 2010, señalando ambos un mayor distanciamiento. Sin embargo, ambos coeficientes son significativos solo a un nivel de 0.05, por lo cual hay que tomarlos con cautela, visto el tamaño de la muestra.

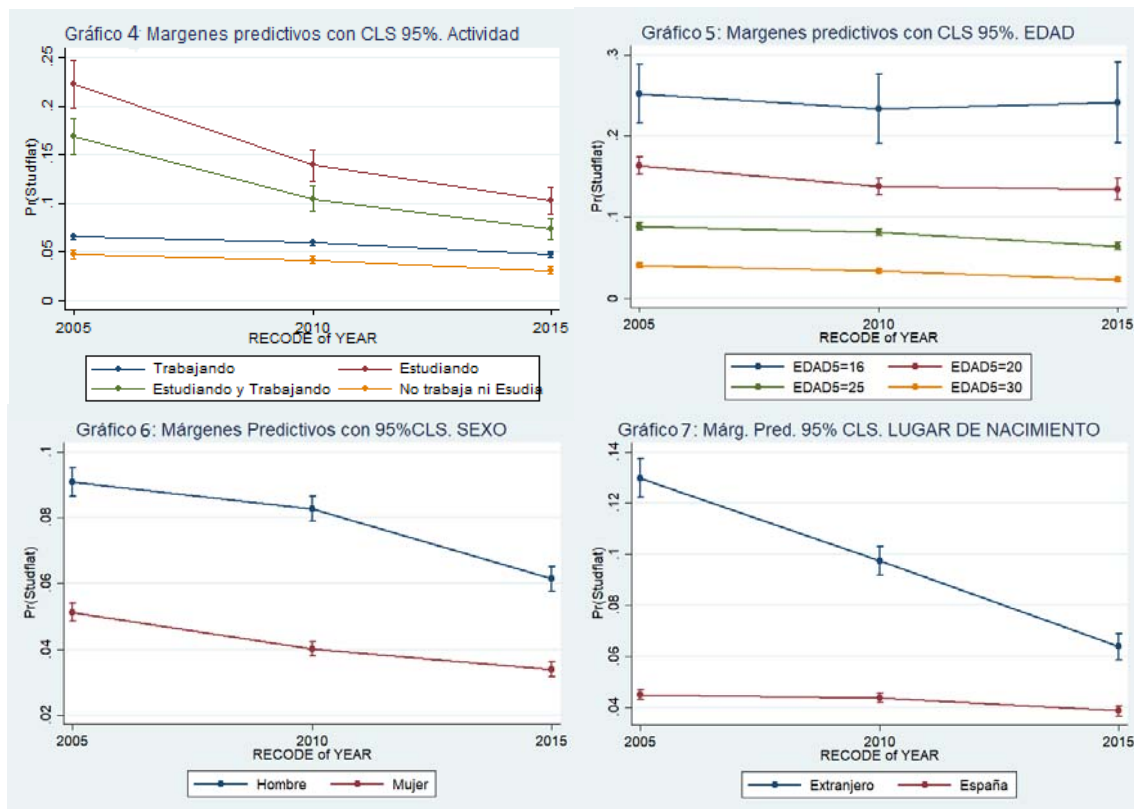
Además, podemos ver también como los coeficientes simples para los periodos 2010 y 2015 pierden toda su significación si introducimos todos estos coeficientes, sugiriendo que los cambios en el número de jóvenes en este tipo de hogar a lo largo de los años se deben al cambio de perfil que han sufrido: algunos jóvenes han dejado de vivir en este formato residencial, y ello ha comportado la reducción de su importancia relativa entre los jóvenes emancipados.

TABLA 1: Modelo de Regresión Logística. Variable dependiente: vivir en un piso compartido.

Logistic regression		Number of obs	=	190,137	
Log pseudo-likelihood = -1.978e-09		Wald chi2(26)	=	7062.56	
		Prob > chi2	=	0.0000	
		Pseudo R2	=	0.1184	
	coef	Std. Err.	z	P > z	[95% Conf. Interval]
SEXO1					
Mujer	.9089873	.0222949	40.84	0.000	.8643983 .9535763
EDAD5					
20	.3471333	.0617312	5.62	0.000	.2247996 .4694670
25	.2596033	.0290513	8.93	0.000	.1999004 .3193062
30	-.0788223	.0125592	-6.28	0.000	-.1038836 -.0537610
Activ					
Estudiando	4.83504	.4136334	11.69	0.000	3.998564 5.671516
Estudiando y Trabajando	3.251934	.2580934	12.60	0.000	2.733461 3.770407
No trabaja ni Estudia	.7026035	.0441895	15.91	0.000	.6142395 .7909675
period					
2010	1.124014	.1996639	5.63	0.000	.7253227 1.522705
2015	1.25285	.2361042	5.30	0.000	.7859484 1.800752
NACIM					
Extranjero	3.459831	.1490248	23.21	0.000	3.170737 3.748925
activ#period					
Estudiando#2010	.5718814	.0667637	8.56	0.000	.4383094 .7054534
Estudiando#2015	.5057194	.0630521	7.99	0.000	.3760806 .6353582
Estudiando y Trabajando#2010	.59678	.0670274	8.77	0.000	.4608631 .7326969
Estudiando y Trabajando#2015	.5090903	.0617937	8.25	0.000	.3813221 .6368585
No trabaja ni Estudia#2010	.9631643	.0785134	12.27	0.000	.8094443 1.1168843
No trabaja ni Estudia#2015	.8971836	.0841534	10.67	0.000	.7305111 1.0638561
EDAD5#period					
20 2010	.9212681	.1651249	5.58	0.000	.5903651 1.2521711
20 2015	.8686333	.1648153	5.27	0.000	.5299667 1.2073000
25 2010	1.048463	.1837321	5.71	0.000	.6849908 1.4119351
25 2015	.7985055	.148634	5.37	0.000	.5043471 1.0926640
30 2010	.9753901	.1752251	5.57	0.000	.6259039 1.3252763
30 2015	.6434057	.1225133	5.25	0.000	.3980008 0.8888106
SEXO1#period					
Mujer#2010	.9732934	.082399	11.81	0.000	.8089939 1.1375930
Mujer#2015	1.024814	.0697919	14.68	0.000	.8867603 1.1628677
NACIM#period					
Extranjero#2010	.7121671	.0428769	16.61	0.000	.6269989 .8003353
Extranjero#2015	.5921355	.0353149	16.76	0.000	.5214783 .6627927
_cons					
	-.3173148	.0360224	-8.81	0.000	-.3894150 -.2452146

Fuente: Elaboración propia.

A modo de síntesis, y para facilitar la interpretación de estos resultados, los gráficos 3 a 6 muestran las estimaciones marginales de la probabilidad de vivir en un piso de estudiantes asociadas con las 4 variables descritas arriba, para los periodos referidos. Podemos ver como las diferencias asociadas con el tipo de actividad se reducen: cada vez el perfil de los que viven en pisos compartidos está menos compuesto por estudiantes, así como menos marcado hacia personas nacidas fuera de España. Sin embargo, los perfiles por edad y sexo siguen bastante estables: los pisos compartidos están formados principalmente por hombres, y de los grupos de edad más jóvenes.



VI. CONCLUSIONES

De estos resultados, emergen dos conclusiones principales, que deben profundizarse con investigaciones adicionales. Por un lado, se ha contribuido al debate sobre la complejidad de la transición residencial de los jóvenes españoles: la divergencia de resultados aportados por dos fuentes estudiando el mismo fenómeno, y la creciente heterogeneidad de la categoría de personas viviendo en pisos compartidos sugieren que efectivamente la complejidad en las trayectorias de emancipación es cada vez mayor, y se escapa a la clásica dicotomía dependencia/independencia residencial. Si bien esta tendencia ya estaba presente antes de 2007, nuestros resultados sugieren un aumento de la complejidad en este aspecto como consecuencia de la crisis.

Por otro lado, en el plano metodológico hemos puesto en evidencia algunas de las limitaciones de las encuestas disponibles para medir con precisión categorías cada vez más complejas y problemáticas: la cifra que arroja la EPA de personas viviendo en pisos compartidos disminuye durante el periodo 2005-2016. Esto nos hace rechazar nuestra H1, pero también contradice los resultados aportados por el INJUVE, como hemos visto, debido a las diferencias metodológicas entre ambas encuestas: el criterio que introduce la EPA para realizar el cómputo de las personas viviendo en hogares familiares dificulta la identificación de categorías intermedias en el proceso de emancipación.

Lo que sí que vemos comprobado es que, con la crisis, se ha reducido la proporción de personas que viven en pisos compartidos según el criterio metodológico de la EPA; es decir, que se ha reducido la proporción de personas viviendo en pisos compartidos de una forma duradera y no temporal, mientras que posiblemente haya aumentado la proporción de personas que son contabilizadas en el hogar de sus padres, debido a que sus estancias en pisos compartidos tienen un carácter más provisional. Sin embargo, dicha hipótesis requiere de futuras investigaciones.

Dentro de las personas que la EPA nos permite observar como viviendo en pisos compartidos, hemos encontrado además un cambio de perfil. Si en el periodo 2005-2006 este colectivo estaba formado mayoritariamente por hombres jóvenes, estudiantes y probablemente extranjeros, con el paso de los años este perfil ha cambiado, aumentando el peso relativo de los trabajadores y las personas con nacionalidad española. Sin embargo, el perfil de género y edad se ha mantenido constante a lo largo del tiempo. H2 se cumple, en consecuencia, en lo que se refiere a la estructuración por actividad y lugar de nacimiento de esta categoría de jóvenes.

En conclusión, la aportación fundamental de esta nota de investigación es la constatación de que las trayectorias y situaciones de los jóvenes en relación con la residencia son crecientemente problemáticas y complejas, especialmente a raíz de la crisis. Cada vez hay más estados intermedios entre la vida en casa de los padres y la emancipación residencial completa. Si combinamos esta realidad con instrumentos de medición que mantienen un esquema binario, el resultado es una zona de grises cada vez mayor, que no es captada ni por la categoría de *jóvenes emancipados* ni por la de *jóvenes viviendo con sus padres*. La elaboración de herramientas de estudio adecuadas es fundamental para abordar de forma rigurosa el complejo proceso que es la emancipación residencial de los jóvenes españoles, y, sobre todo, para comprender las fuerzas sociales que determinan la forma cómo las personas experimentan este proceso vital, y cómo los sistemas de estratificación social y desigualdad lo atraviesan.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aassve, A., Billari, F. C., Mazzuco, S., y Ongaro, F. (2002). Leaving home: A comparative analysis of ECHP data. *Journal of European social policy*, 12(4), 259-275.

- Aassve, A., Davia, M. A., Iacovou, M., y Mazucco, S. (2007). Does leaving home make you poor? Evidence from 13 European countries. *European Journal of Population/Revue Européenne de Démographie*, 23(3-4), 315-338.
- Aassve, A., Arpino, B., y Billari, F. C. (2013). Age norms on leaving home: Multilevel evidence from the European Social Survey. *Environment and Planning A*, 45(2), 383-401.
- Benedicto, J (dir) (2016). *Informe de la Juventud en España, 2016*. Madrid: INJUVE. Recuperado de: <http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/24/publicaciones/informe-juventud-2016.pdf>
- Arundel, R., y Lennartz, C. (2015). Returning to the parental home: Boomerang moves of younger adults and the welfare regime context. *Journal of European Social Policy*, 18 (10), 1274-1290.
- Billari, F. C. (2004). Becoming an adult in Europe: A macro(/micro)-demographic perspective. *Demographic Research*, SC3(2), 15-44.
- Billari, F. C., y Liefbroer, A. C. (2010). Towards a new pattern of transition to adulthood?. *Advances in Life Course Research*, 15(2), 59-75.
- Echaves, A. (2016) Las condiciones de vida de los jóvenes: el largo camino hacia la autonomía. En Benedicto, J (dir) *Informe de la Juventud en España, 2016*. Madrid: INJUVE. Recuperado de: <http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/24/publicaciones/informe-juventud-2016.pdf>
- Gentile, A. (2010). De vuelta al nido en tiempos de crisis. Los boomerang kids españoles. *Revista de estudios de juventud*, 90(10), 181-203.
- Instituto Nacional de Estadística (2005) *Encuesta de Población Activa, Metodología 2005. Descripción general de la encuesta*. Madrid: INE. Recuperado de: <http://www.ine.es/daco/daco43/resumetepa.pdf>
- Jurado, T. (2003). La vivienda como determinante de la formación familiar en España desde una perspectiva comparada. *Reis*, 103.113-157.
- Lesthaeghe, R. (2010). The unfolding story of the second demographic transition. *Population and Development Review*, 36(2), 211-251.
- López, A. (2008) Jóvenes en una sociedad cambiante: demografía y transiciones a la vida adulta. En VVAA. (2008) *Informe de la Juventud en España, 2008*. Madrid: INJUVE. Recuperado de: <http://www.injuve.es/observatorio/demografia-e-informacion-general/informe-juventud-en-espana-2008>
- Mills, M. y Blossfeld, H.P. (2006) Globalization, uncertainty and the early life course. A theoretical framework. In Blossfeld, H. P., Klijzing, E., Mills, M., y Kurz, K. (Eds.) *Globalization, uncertainty and youth in society: The losers in a globalizing world*. New York: Routledge.
- Mitchell, B. A. (2006). Changing courses: The pendulum of family transitions in comparative perspective. *Journal of comparative family studies*, 37, 3.325-343.
- Moreno, A. (2012). The Transition to Adulthood in Spain in a Comparative Perspective The Incidence of Structural Factors. *Young*, 20(1), 19-48.

- Moreno, A. (2012). Situación demográfica, económica y laboral de las personas jóvenes. en Moreno, A., y Rodríguez, E. (2012). *Informe de juventud en España 2012*. Madrid: INJUVE. Recuperado de: http://www.injuve.es/sites/default/files/IJE2012_0.pdf
- Moreno, A. Lopez, A. L., y Segado, S. (2012). La transición de los jóvenes a la vida adulta. *Colección estudios, 34*. Barcelona: Obra Social "La Caixa".
- Simó, C., Golsch, K., y Steinhage, N. (2002). Increasing uncertainty in the Spanish labor market and entry into parenthood. *Genus, 58*(1), 77-119. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/29788714>
- reform in education: What will it take? *European Educational Research Journal, 7* (1), 124-128.